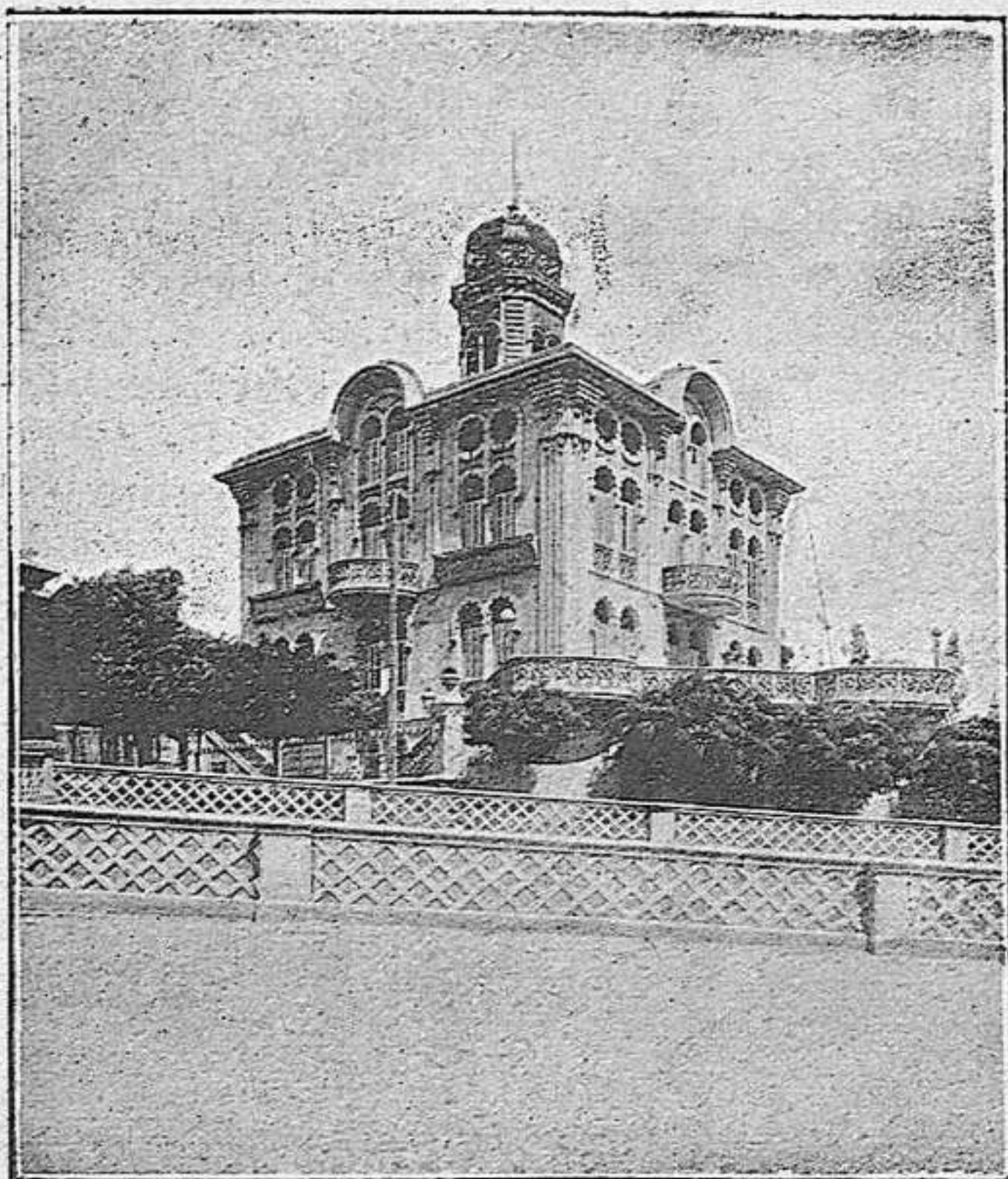




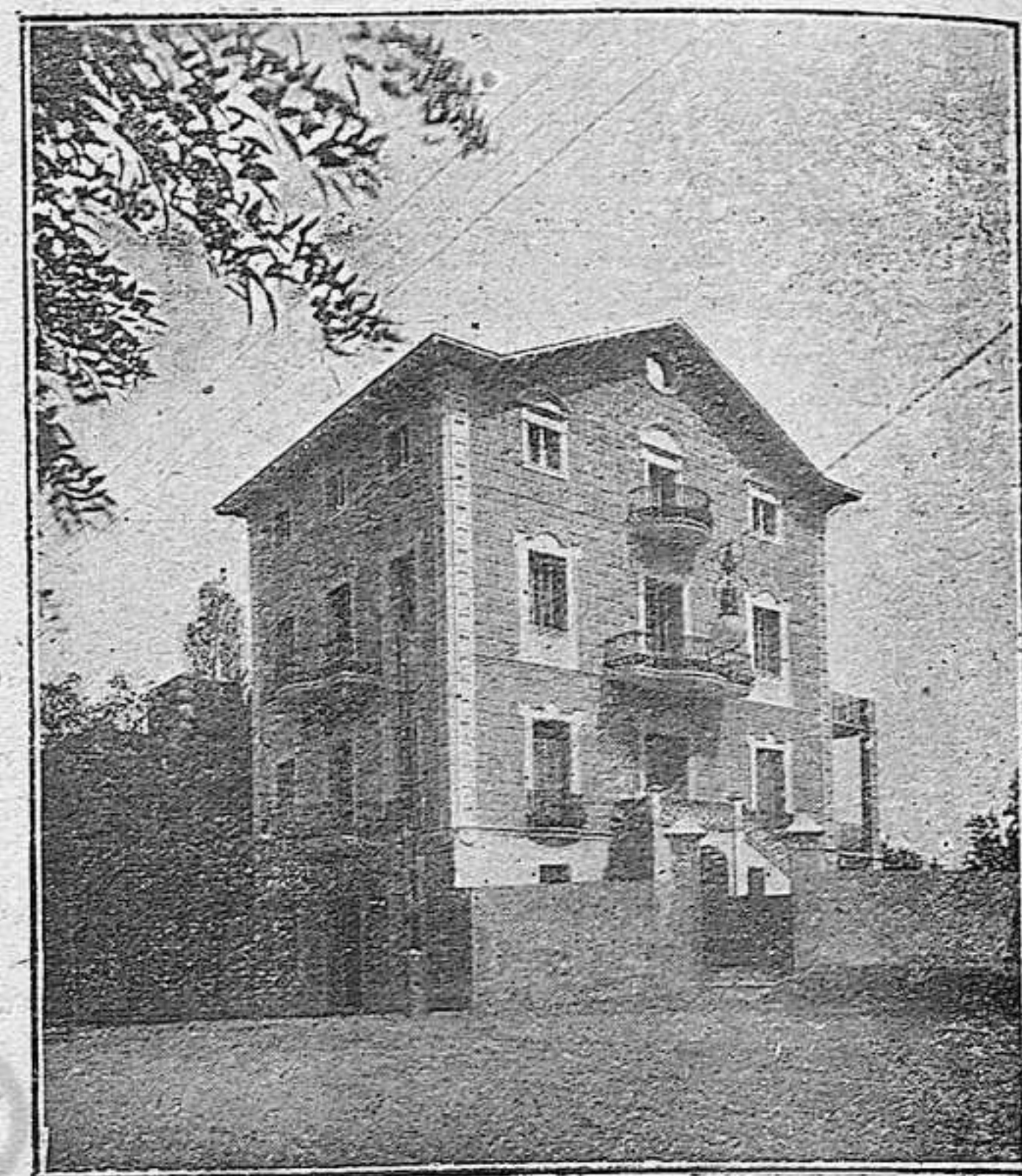
EL INTERNADO

COLEGIO MONT D'OR

BONANOVA (BARCELONA)

DIRECTOR

D. Juan Palau Vera



EL COLEGIO

El Colegio Mont d'Or despierta en nosotros un especial interés, por ser la primera vez que se ha logrado implantar con éxito en Cataluña los modernos sistemas de enseñanza, que tienden, sobre todo, á educar la inteligencia; y la organización familiar de la vida del Colegio, que respetando la personalidad del alumno, despierte sus sentimientos humanos y contribuye á dulcificar al mismo tiempo que á robustecer el carácter.

Su fundador ha tenido como modelo los internados ingleses, porque en ninguna parte como en ellos adquieren los alumnos el *self control*, la virilidad y la pureza.

Todo lo que contribuye á fomentar esas virtudes como es: la vida en común de maestros y alumnos, la consiguiente supresión de ayos, el trato diario con señoras, que tanta influencia ejerce en la moralidad de los jóvenes adolescentes, los sports, los baños, los viajes, etc., todo se practica de un modo completo en el Mont d'Or.

No es sólo la organización de la vida lo que merece citarse, sino también la organización de la enseñanza.

Leyendo el programa detallado de los estudios que acaba de publicar, como resultado de los cuatro años de experiencia y de vida que cuenta la joven Institución, se comprende fácilmente el interés, la curiosidad, la actividad inteligente que debe despertarse en el niño al ver así presentadas las distintas materias.

Con motivo de su publicación, le dedica la *Veu de Catalunya* del 23 de junio pasado, entre otros, los siguientes párrafos que reproducimos: «Este programa, en el que ya se presenta la enseñanza en el Mont d'Or como un todo organizado, demuestra como ha sido posible hacer penetrar en un rincón de nuestra tierra formas superiores de enseñanza y los métodos que admiramos en las escuelas modelos del extranjero.

No hay materia que no quede vivificada por un soplo de vida y por un fuerte sabor de realidad.

En medio de tantas cosas que en el citado programa llaman nuestra atención, dos hay que, para nosotros que contribuimos directamente á la formación de Barcelona, resultan en extremo interesantes.

Una de ellas es el curso dedicado al estudio de la vida histórica de Barcelona. Nada más pedagógico y altamente patriótico que este estudio de la ciudad

miento pedagógico de los Estados Unidos, podrán observar el marcado parecido de algunas partes de este programa con los que publican algunas escuelas de aquel país.

No podía ser de otro modo.

El movimiento pedagógico americano, que ha llegado á transformar tantas escuelas europeas, no podía dejar de ejercer su influencia en una escuela joven como el Mont d'Or, ansiosa de perfeccionamiento.

«Aprender haciendo». «Primero la práctica, luego la teoría». Estos principios, que son los de aquellas escuelas, lo son también del Mont d'Or.

Citaremos, como comprobación, las clases de Lecciones de cosas para los pequeños, las de Física, Química, Historia natural para los mayores, que se dan de un modo puramente experimental.

La clase viene á ser como un laboratorio en que el profesor y los alumnos, dirigidos por un *syllabus* ó guía para las observaciones, estudian fenómenos naturales, hacen experimentos y deducen de lo observado las leyes y reglas generales. Los libros sirven como complemento y consulta.

En la Aritmética y hasta en la enseñanza

de la Gramática se ponen en práctica los mismos principios. Los alumnos son incitados á hallar las reglas después de una atenta observación de abundantes ejemplos.

Es imposible dar cuenta de toda una complicada metodología en estas pocas líneas. Con lo dicho se ve que la actividad del niño es lo que se busca excitar, en lugar de la simple receptividad pasiva.

Para una tal enseñanza, inútil es decir que se han tenido que buscar textos adecuados, y á este propósito dice la introducción al citado programa:

«Difícil es huir de la cómoda enseñan-



Comedor del Colegio

que se siente vivir cerca, que se quiere y que puede servir de punto de comparación para llegar al conocimiento más exacto de la historia de otras ciudades, de otros pueblos, países y costumbres.

La otra es el programa de instrucción cívica y moral del ciudadano, que resulta tan completo que tendríamos que esforzarnos para que figurase en lugar preeminente en nuestras escuelas, como la cuestión principal; pues sólo así lograríamos desarraigar algunos de los defectos que enfrían en gran manera la simpatía y respeto que inspiramos á otros pueblos.

Los que están al corriente del movi-